
EDITORIAL

Nuevos conocimientos que exige la práctica de enfermería en una sociedad dinámica y cambiante

New Knowledge Required for Nursing Practice in a Dynamic and Changing Society

Novos conhecimentos exigidos pela prática de enfermagem em uma sociedade dinâmica e mutável

Óscar Rafael Boude Figueredo¹

PALABRAS CLAVE (FUENTE: DECS)

Enfermería; ciencia, tecnología y sociedad; gestión del conocimiento; practica profesional; ejercicio profesional; capacitación profesional; tecnologías de la información y de la comunicación; TIC.

KEYWORDS (SOURCE: DECS)

Nursing; science, technology and society; knowledge management; professional training; professional practice; professional training; information and communications technology; ICT.

PALAVRAS-CHAVE (FONTE: DECS)

Enfermagem; ciência, tecnologia e sociedade; gestão do conhecimento; educação profissionalizante; capacitação profissional; prática profissional; novas tecnologias de informação e comunicação; NTIC.

DOI: 10.5294/aqui.2019.19.1.1

Para citar este artículo / To reference this article / Para citar este artigo

Boude OF. New Knowledge Required for Nursing Practice in a Dynamic and Changing Society. Aquichan; 19(1): e1911. DOI: 10.5294/aqui.2019.19.1.1

¹ orcid.org/0000-0002-7414-2664. Universidad de La Sabana, Colombia. oscar.boude@unisabana.edu.co

Para nadie es un secreto que la sociedad actual vive un proceso de transformación en todas sus esferas, que, tal como ha sido indicado por múltiples autores, ha modificado la forma como sus ciudadanos interactúan, relacionan, comunican, trabajan y aprenden (1, 2). Un proceso que exige ciudadanos con nuevas competencias y habilidades que les permitan ser parte activa de la sociedad, así como manipular, transformar y generar conocimiento, aprender de forma permanente, seleccionar la información adecuada, codificar y decodificar mensajes en diferentes lenguajes audiovisuales y adaptarse a las rápidas transformaciones sociales y culturales (3, 4).

Lo anterior ha generado una revolución en diferentes esferas de la sociedad, entre ellas la educación, que, tal como ha sido indicado por diversos autores, no ha estado ajena a este fenómeno. Tanto así, que cada día son más los padres, estudiantes y académicos que coinciden en afirmar que la educación está en crisis. Las razones que hay detrás de dicha afirmación van desde las reflexiones realizadas por Jaques Delors en su texto *La educación encierra un tesoro* (5), en el cual indica que la educación ha sido uno de los pocos sectores donde no han ocurrido cambios en los últimos cien años, y que esto ha generado una incongruencia entre las expectativas que tienen los estudiantes y los padres de familia sobre cómo debe ser este proceso y lo que realmente ocurre en las aulas.

Sin embargo, la problemática resulta aún más compleja cuando dirigimos nuestras miradas hacia la educación superior, pues las investigaciones realizadas por los observatorios laborales a escala mundial suelen coincidir en que existe una gran diferencia entre las competencias que desarrollan los estudiantes durante su proceso de formación profesional y aquellas que estos necesitan en el ámbito laboral. Lo anterior se debe a que las universidades están más centradas en desarrollar las competencias disciplinares en los estudiantes que las competencias blandas, como el trabajo en equipo, la toma de decisiones, la competencia digital o las habilidades de comunicación.

Debido a lo anterior, las empresas han comenzado a crear sus propias universidades, las denominadas *universidades organizacionales*, con el fin de lograr desarrollar en sus empleados las competencias que necesita la organización, aquellas que hace que una compañía sea totalmente diferente a otra, así estas ofrezcan los mismos productos y servicios. Y aunque en la actualidad este fenómeno ocurre más en compañías del área de los servicios, la

banca y las finanzas, rápidamente está siendo implementado por más sectores económicos, incluida el área de la salud.

Al revisar los procesos de enseñanza-aprendizaje que se utilizan en la actualidad para formar a los futuros profesionales de enfermería, se observa que estos, cada vez más, están mediados por tecnología. Sin embargo, hay que tener mucho cuidado al respecto, pues en muchas ocasiones, por el afán de mediar tecnológicamente los procesos, se usan herramientas que no son las más adecuadas ni para los contextos ni para las prácticas educativas en las que se implementan. Este problema genera una dificultad adicional que deben superar los estudiantes.

Por lo tanto, antes de dotar un ambiente de aprendizaje de procesos de mediación tecnológica, el docente debe analizar las características del contexto, las habilidades tecnológicas de sus estudiantes, las competencias por desarrollar y los beneficios reales que se obtendrán con la integración de dicha tecnología. Para al finalizar, seleccionar la que sea más pertinente y adecuada, según los objetivos.

Lo anterior implica que tal como ha sido formulado en el modelo Technology, Pedagogy and Content Knowledge (TPACK), todo docente de enfermería debe tener hoy un conocimiento tecnológico, pedagógico y disciplinar del área que orienta, para integrar las tecnologías de la información y la comunicación (TIC), de forma adecuada, al proceso de formación. Sin embargo, las investigaciones han logrado determinar que la mayoría de los profesores no cuenta con un conocimiento pedagógico y tecnológico que les permita integrar las TIC a los procesos de formación, aun cuando dicha tecnología solo incluya el uso de dispositivos móviles. Aunque es una de las pocas TIC que saben usar tanto docentes como estudiantes, las habilidades que cada uno de ellos ha desarrollado al respecto son muy diferentes. Mientras los primeros las utilizan para acceder al correo electrónico y hacer uso de mensajería instantánea, los estudiantes las utilizan para casi cualquier cosa (6).

A diferencia de lo que ocurre en otras ocupaciones, ser un profesional de enfermería implica, además de una gran disposición al servicio, tener las habilidades y las competencias necesarias para formar a personas, familias y comunidades en su adaptación a condiciones crónicas de salud y en el apoyo que requieran para facilitar los procesos de alta, entre otros. Todo lo anterior, en un mundo dinámico y cambiante, permeado y transformado por las TIC, donde las concepciones sobre cómo se debe realizar este

proceso de formación a través de la mediación tecnológica, entre el profesional de enfermería, el paciente, los cuidadores y las familias, es diferente. Es importante agregar a esta situación las expectativas que tienen las clínicas, los hospitales y demás servicios de salud alrededor del uso y la utilidad que tienen las TIC en la atención, el cuidado y el seguimiento del paciente.

Por todo esto, se hace necesario que el profesional de enfermería se forme no solo para adquirir las competencias disciplinares requeridas, sino también para obtener habilidades tecnológicas que le permitan gestionar y sistematizar sus procesos, comunicarse mejor con sus pacientes y estar al día en los procesos de búsqueda, selección, evaluación y clasificación de casos clínicos.

Referencias

1. Castells M. La era de la información: economía, sociedad y cultura. Vol. 3. Madrid: Alianza; 2004.
2. Mattelart A. Historia de la sociedad de la información. Barcelona: Paidós; 2007.
3. Tedesco J. Educar en la sociedad del conocimiento. Buenos aires: Fondo de Cultura Económica de Argentina: 2000.
4. Hargreaves A. A decade of educational change and a defining moment of opportunity: an introduction. *Journal of Educational Change*. 2009 abril;10(2-3):89-100. DOI: 10.1007/s10833-009-9103-4
5. Delors J. La educación encierra un tesoro. París: Santillana, Unesco: 1996.
6. Boude OR, Andrea J. El reto de formar a profesores universitarios para integrar el aprendizaje móvil. *Revista Cubana de Educación Médica Superior*. 2017;31(1):61-77. Disponible en: http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-21412017000100007